

UN EVANGELIO ¿DE LOS "ESCRIBAS DE PUEBLO"?

Mis comentarios al capítulo "Jesús" en
EL DEVENIR DE UNA ILUSIÓN de Alfredo Fierro (V)

La respuesta de Alfredo Fierro
a mi anterior comentario

Apreciado Alfredo:

Esta vez vamos a ir directos al grano y paso a comentar este párrafo tuyo:

Con frecuencia las enseñanzas de Jesús son bastante pedestres, las de un maestro rural de la época. Sus parábolas, también en cuanto a moralejas, no llegan a la altura de las ficciones de Esopo y de otros antiguos fabulistas. Aunque las comparaciones son odiosas siempre, permítase opinar que la doctrina de Jesús no resiste la comparación con la atribuida a Sócrates o, en la propia tradición judía, a Qohelet, el autor del libro del Eclesiastés (siglo III a.C.), y a otros autores del corpus sapiencial de la biblia hebrea. Su perfil es el de un profeta o maestro religioso más bien rústico y poco original. Es para admirar no tanto su figura sino cómo llegó a suceder que llegara a convertirse en Dios.

El que pusieras en la misma balanza a Jesús y a Esopo no me ha causado ningún estupor esta vez.

Quizás sí la primera vez que vi que lo hacías en DESPUÉS DE CRISTO.

Sin embargo, la moral de las parábolas de Jesús no suena especialmente elevada, ni original: lecciones de una sabiduría popular más bien prosaica, pedestre en ocasiones. Sean, o no, suyas todas ellas, las parábolas que se le atribuyen han sido sobrestimadas y contienen escasa enjundia religiosa. Aunque algunas de ellas se refieren al reino de Dios, su moraleja es tan de sentido común como la de los fabulistas de cualquier literatura. El Jesús de las parábolas es un pragmático, que no va más allá de Confucio o de Esopo.

Algunos podrán aceptar -siempre a regañadientes- que compares a Jesús con estos nombres de la “*sabiduría culta*” de China (Confucio) o de Grecia (Esopo), pero el que lo quieras mezclar con los esenios y no pongas una doble “*raya roja*” entre él y los fariseos, esos hombres “*caricaturizados y denostados*” en los evangelios...

La verdadera -limitada- estatura moral y religiosa de Jesús se hace patente en la comparación no ya sólo con la sabiduría culta de la lejana China o la más cercana Grecia, sino también con el propio judaísmo de su tiempo. La doctrina suya en los sinópticos no parece diferir mucho de la vigente entre los esenios e incluso entre los fariseos, por otra parte, caricaturizados y denostados.

No creo que el adjetivo “*caricaturizados*” te haya salido después de la lectura de

[Una “caricatura”
¿puede ser “Palabra de Dios”?](#)

Ya tengo dicho que el “*Jesús de los evangelios*”, al igual que Pablo, podría haber exclamado:

Fil 3, 5 ...circuncidado al octavo día,
del linaje de Israel,
de la tribu de [Benjamín],
hebreo de hebreos;
en cuanto a la ley, fariseo;

περιτομῇ ὀκταήμερος,
ἐκ γένους Ἰσραὴλ,
φυλῆς [Βενιαμίν],
Ἑβραῖος ἐξ Ἑβραίων,
κατὰ νόμον Φαρισαῖος

Y, como buen fariseo, era de los que creía, entre otras cosas, en la “*resurrección*”.

De acuerdo, pues, contigo:

Jesús pudo perfectamente haber sido un fariseo de la liberal y no legalista escuela de Hillel.

Gracias a unas primeras lecturas de [Gerd Theissen](#) (*Sociología del movimiento de Jesús*) o de [Gerhard Lohfink](#) (*La Iglesia que Jesús quería*) ya intentaba apartarme de la imagen de Jesús como la de un “*llanero solitario*” en combate encarnizado contra todos los judíos, considerados como unos legalistas de miedo.

De ello ya te hablaba en uno de los “*extractos*” ([Jesús, el Liberador](#)), indicando que tal imagen comportaba una doble “*ignorancia*”:

- Por una parte, ignora la pluralidad de grupos que se consideraban “*seguidores de Jesús*” y el que algunos de ellos siguieron observando ciertas “*legalidades*” judías.
- Por otra parte, ignora la pluralidad de “*escuelas*” (cada maestrillo tiene su librillo) que existían dentro del judaísmo de los tiempos de Jesús, que podían llevar sus discusiones a las calles y a las plazas.

Y añadía una tercera “*ignorancia*” que ata bien con el tema de hoy:

Y una tercera “*ignorancia*”, la de las diferencias existentes entre el judaísmo galileo y el judaísmo judaíta o jerosolomitano. [John S. Kloppenborg](#) en su estudio sobre el documento Q ([Q. El evangelio desconocido](#)).

- En defensa del movimiento de Jesús, los artífices de Q construyen una noción de Israel y de sus héroes épicos que se sitúan en oposición a Jerusalén, a la dinastía herodiana, a los fariseos y legistas.
- El conflicto de Q con los fariseos y sus prácticas hieráticas (pureza y diezmos) representa una lucha entre la piedad autóctona galilea y una incursión de influencia judaíta y sacerdotal.
- La actitud ambivalente de los galileos respecto del templo y de la Torá judaíta ayuda a entender la peculiar retórica de Q.
 - ✓ No cuestiona la circuncisión (a diferencia de Pablo).
 - ✓ Ni la observancia sabática (a diferencia de Marcos).
 - ✓ Supone como evidente la diferencia entre judíos y gentiles (Q6, 33; 12, 30).
 - ✓ Critica los puntos que eran objeto de controversia entre la población galilea: las distinciones relativas a la pureza (Q 11, 39-41), el pago de los diezmos (Q 11, 42), el papel de Jerusalén y el templo en la economía social y religiosa del norte (Q 11, 49-51; 13, 34-35).
- Los “*ayes*” de Q 11, 39-52 representan una forma de resistencia a las presiones (probablemente ejercidas mediante la presencia periódica de fariseos) para hacer extensivas a Galilea las formas judaítas de unas prácticas orientadas al templo.
 - ✓ Q no rechaza de plano las distinciones relativas a la pureza ni el pago de diezmos,
 - ✓ satiriza las prácticas de pureza, sumamente específicas de los fariseos, que adoptaron el diferenciado régimen de pureza de la casta sacerdotal de Judea
 - ✓ y opone resistencia a cualquier expansión de prácticas encaminadas específicamente a contribuir al sostenimiento del templo del sur.
- Lo significativo de Q 11, 39-41 y 11 42 es que los fariseos promueven un sistema diferenciado de pureza y pago de diezmos, y con ello reflejan los apetitos “*rapaces*” de los intereses de la élite.
- Los escribas de Q también se resistían a todo intento por imponer una visión de Israel sureña y definida hierocráticamente, en la cual los asuntos humanos giraban en torno a un santuario central y a sus cargos sacerdotales.

Los documentos evangélicos hablan de esa injerencia centralizadora proveniente de Jerusalén sobre el judaísmo galileo

Mc 3, 22 Los escribas
que habían bajado de Jerusalén
decían que...

καὶ οἱ γραμματεῖς
οἱ ἀπὸ Ἱεροσολύμων καταβάντες
ἔλεγον ὅτι

Mc 7, 1

Se reunieron junto a él
los fariseos
y algunos maestros de la Ley
que habían venido de Jerusalén...

Καὶ συνάγονται πρὸς αὐτὸν
οἱ Φαρισαῖοι
καὶ τινες τῶν γραμματέων
ἐλθόντες ἀπὸ Ἱεροσολύμων·

Y he dicho que “*ata bien*” porque el tema que planteas de “*las enseñanzas de Jesús*” nos obliga a hablar, no de “*evangelios*”, sino de “*documentos evangélicos*”. Ahora, en nuestro caso, del “*Documento Q*”, que ya ha salido en cartas anteriores.

Por si alguien todavía no lo sabe
[El Documento Q](#)

Los adjetivos que empleas (“*pedestres*”, “*rústico*”, “*poco original*”, “*las de un maestro rural de la época*”) serían, a buen seguro, aceptados [por John S. Kloppenborg](#), el autor de [Q. EL EVANGELIO DESCONOCIDO](#), publicado por Sígueme en 2005 (título original: [EXCAVATING Q: THE HISTORY AND SETTING OF THE SAYINGS GOSPEL](#), 2000).

Conviene señalar que no todas “*las enseñanzas de Jesús*” nos llegan a través del DOCUMENTO Q. Como bien señalas están las parábolas, esas que “*no son dignas ni de desatarle la correa de las sandalias*” a las de Esopo.

Llevado por mi afán “*catequístico*” he dedicado un par de horillas a confeccionar una tabla sobre las parábolas (tabla que podría y debería ser bastante mejorada).

[Si la quieres ver ya...](#)

Vayamos al DOCUMENTO Q, esta colección de dichos o sentencias, escrita en griego, que, tanto Mateo como Lucas (bueno, los que se escondan debajo de estos nombres) tienen encima de la mesa mientras van escribiendo sus evangelios.

Una primera pregunta sería: esta colección ¿recoge dichos de Jesús o es la que proporciona a los evangelistas unos dichos que ellos ponen en boca de Jesús?

Observemos que algunos de estos dichos (por ejemplo, el de *los últimos y primeros*) tienen un distinto contexto.

A esta pregunta, como puedes suponer, unos responden una cosa y otros responden la otra. Y como ejemplo de estos últimos:

- era el producto de un movimiento sectario judío localizado en Galilea que predicaba un reino de Dios que se acercaba,
- que fue compilando en el tiempo y en distintas etapas diversos dichos o sentencias,
- mostrando una estrecha similitud entre estas máximas y la escuela filosófica griega conocida como cinismo,
- un movimiento de contracultura de la época propalado por predicadores cínicos errantes.
- No hay necesidad de imputar tales dichos a Jesús; ellos parecen más el producto de una escuela o estilo de vida,
- los dichos proféticos en su forma original no habrían contenido mención de un Jesús como fuente o proclamador de éstos.

- Ellos eran pronunciamientos de la comunidad misma y de sus enseñanzas tradicionales, vistas como inspiradas por la Sabiduría de Dios.

Pero para el tema de hoy (*Kloppenborg aceptaría fácilmente tus adjetivos*) debemos intentar situar esta comunidad (*die Q-Gemeinde*) o, más bien, esta “gente” (*Q-Gruppe*): su lugar geográfico, su ubicación social, su orientación teológica.

El primero en rechazar el término “*Gemeinde*” (“iglesia” o “comunidad”) fue, en 1972, Paul Hoffmann (*Studien zur Theologie der Logioquelle*).

Para no alargarme me vas a permitir que pase directamente a las conclusiones de Kloppenborg, saltándome su estudio crítico de autores anteriores: Gerd Theissen, Paul Hoffmann, Luise Schottroff, Anthony Blasi, L. Michael White, Dieter Zeller, Risto Uro, Migaku Sato, Leif E. Vaage, Burton Mack, Richard Horsley, Ronald Piper.

Ahora me doy cuenta que, a lo largo de los años, me he ido haciendo eco de las diversas opiniones de algunos de estos autores sin ningún espíritu crítico, ignorando que quizás unas no eran compatibles con otras.

Según Kloppenborg, el DOCUMENTO Q surge

- del sector inferior de los escribas de ciudades y pueblos,
- aquellas personas que diariamente escribían acuerdos de préstamo, arriendo, matrimonio, divorcio
- y que diariamente entraban en contacto con la pobreza y con la explotación de los procedimientos judiciales,
- que, aunque no carecen de destreza, no proceden de las capas superiores del estamento de los escribas.
- Eran los notarios y escribas de pueblos y ciudades menores, los cuales no se deben situar demasiado alto en la escala profesional,
- pero, dentro de la vida del pueblo, eran los más conscientes de muchos de los asuntos que preocupan a la gente Q.

Quizás alguien de los que nos lean se pregunte, en su ignorancia, si realmente existían estos “*escribas de pueblo*”. Ignoraría que dos de los hijos de Herodes...

...en cuyo reinado Mateo sitúa el nacimiento de Jesús, mientras Lucas sitúa el nacimiento de Jesús en los tiempos de un empadronamiento por decreto de Augusto, que se produciría cuando, tras la deposición de Arquelao, Judea y Samaria pasan a ser provincia procuratoriana. Este empadronamiento no afectaría a Galilea. Curioso es que empecemos a contar los años a partir de una fecha bien incierta.

...habían pensado vengarse de sus otros hermanastros enviándoles a ejercer de *κωμογραμματεῖς*.

<i>Κώμη, -ης</i> : aldea, pueblo <i>Γραμματεὺς, -έως</i>: escriba

Ignorancia que les permite hablar de estas cosas y de estos tiempos sin haber leído a Flavio Josefo.

Berenice contó esto a Salomé entre llantos y añadió que los partidarios de Alejandro habían anunciado que, cuando llegaran al poder, pondrían a trabajar a las madres de los demás hermanos en los telares con las esclavas, y a ellos

como *escribas de las aldeas*, y así se burlarían de la buena educación que habían recibido,

Τοῦτο κλαίουσα τῇ Σαλώμῃ διήγγειλεν ἡ θυγάτηρ, προσετίθει δ' ὅτι καὶ τῶν ἄλλων ἀδελφῶν τὰς μὲν μητέρας ἀπειλοῖεν οἱ περὶ Ἀλέξανδρον, ἐπειδὴν παραλάβωσιν τὴν βασιλείαν, ἱστουργοὺς ἅμα ταῖς δούλαις ποιήσιν, αὐτοὺς δὲ *κωμῶν γραμματεῖς*, ἐπισκώπτοντες ὥς πεπαιδευμένους ἐπιμελῶς.

Guerra I, 479

...y que amenazaban que, si alguna vez llegaban al gobierno, de los hijos que Herodes tuvo con otras esposas harían *escribas de aldea*,

διαπειλοῦσιν, εἰ τύχοιεν αὐτοί ποτε τῆς ἀρχῆς, τοὺς μὲν ἐκ τῶν ἄλλων γυναικῶν παῖδας Ἡρώδῃ γεγεννημένους *κωμογραμματεῖς* καταστήσιν.

Antigüedades de los judíos
XVI, 203

Es el pequeño funcionario de pueblo, en alguna traducción francesa el “*greffier de village*”, término que mi “*PETIT LAROUSSE*”, una herencia de mis años del Chad, lo explica de esta manera:

Officier ministériel chargé de donner l'authenticité aux actes d'un juge et d'assister celui-ci dans l'exercice de ses fonctions,

Y en inglés lo traducen por “*country schoolmasters*”, expresión que se traduce por “*maestros rurales*”.

Puedo tener un recuerdo adolescente de estos “*escribas de pueblo*”. Mediados de los cincuenta, con dos o tres años ya de bachillerato (en el mejor colegio de España, el San José de Valladolid de los padres jesuitas), en Avilés, mi padre nos mandó a poner un telegrama. Al llegar a la oficina, un señor se ofrecía para escribirlo... Era el *κωμῶν γραμματεῖς*

Y estos “*escribas de pueblo*” se dirigen “*a personas que vivían en (o próximas a) una situación de mera subsistencia, que experimentaban el conflicto, endémico en la vida de ciudades y pueblos, y también las presiones esporádicas provocadas por la prestación personal, los tributos y otras exacciones*”.

Algunos de estos consejos de estos “*escribas de pueblo*” pueden ser útiles todavía hoy después de más de dos mil años: “*Antes de ir al juez, procura arreglarlo como puedas...*”

Quizás, además de tus adjetivos, las podamos calificar como “*enseñanzas de sobrevivencia*”, tanto para los colectivos rurales como para los individuos.

Si vas al índice de [EARLY CHRISTIAN WRITINGS](#), verás que los dos primeros documentos, fechados entre el 40 y el 80, son [Passion Narrative](#) y [Lost Sayings Gospel Q](#). Del primero ya hablé en la carta anterior atribuyéndolo, siguiendo a Crossan, a un grupo “*sumamente culto y erudito*”: serían catedráticos de universidad. Del segundo documento los autores serían “*maestros de primaria*” de la escuela pública.

Y ahora puedo hacer la exégesis de este texto que muchos repiten sin saber de dónde procede, presentándolo como si fueran palabras del propio Jesús, personificación de la Sabiduría (Σοφία) arremetiendo contra los sabios (σοφοί). (Lc 10, 21 / Mt 11, 25-26)

Lc 10, 21 Yo te alabo, oh Padre,
 Señor del cielo y de la tierra,
 porque has escondido estas cosas
 de los sabios y entendidos
 y las has revelado a los pequeños.
 Sí, Padre,
 porque así te agradó.
 ἐξομολογούμαι σοι, πάτερ,
 κύριε τοῦ οὐρανοῦ καὶ τῆς γῆς,
 ὅτι ἀπέκρυψας ταῦτα
 ἀπὸ σοφῶν καὶ συνετῶν,
 καὶ ἀπεκάλυψας αὐτὰ νηπίοις·
 ναί, ὁ πατήρ,
 ὅτι οὕτως ἐγένετο εὐδοκία ἔμπροσθέν σου.

Los “sabios y entendidos” ¿no serán los “sumamente cultos y eruditos” de los que habla Crossan? Los “pequeños” (los “sencillos”, los “niños”, como queramos traducir el [νήπιος](#) griego) ¿no serán los “escribas de pueblo”, los autores del DOCUMENTO Q?

Te dejo ya, que me voy alargando más de la cuenta, pero puedes seguir leyendo, si te apetece, mi *In memoriam* en recuerdo de Gonzalo Haya, uno de estos “sabios y entendidos”, quien cada año en [Lamiarrita](#), viniera a cuento o no, solía citar este texto.

[Tirar piedras](#)
[sobre el propio tejado](#)

Con la cordialidad de siempre

Miquel